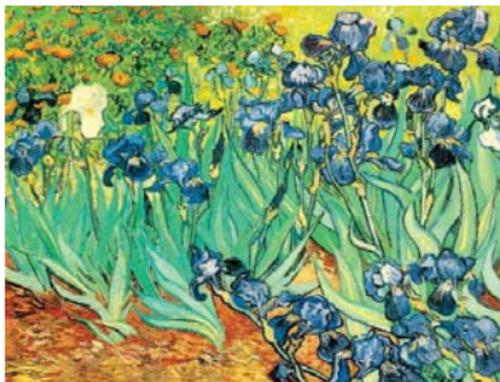


“El traductor de francés es un poco autodidacta”



Lirios - Vincent Van Gogh

La Comisión de francés del CTPCBA contesta en esta entrevista algunas cuestiones que atañen al trabajo del traductor que se ha formado en esta lengua. La comisión está a cargo de la Consejera María Elena Núñez Valle y está conformada por las traductoras públicas: María Gilda Roitman, Cristina López, Rita Agüero, Claudia Altez, Estela Arrigoriaga, Nora Bianco, Sonia Grande y Lucía Herrera.

—¿Cuáles son las fuentes de trabajo más conocidas o tradicionales para el traductor de francés?

—Las que ofrece la Justicia en particular, y las traducciones públicas en general: documentación con motivo de trámites personales/privados, pericias judiciales. También se presentan traducciones para empresas, de páginas web, por ejemplo.

—¿Cuáles son las fuentes de trabajo más novedosas, fruto en algunos casos de la globalización?

—La fuente novedosa es Internet. Allí aparecen las agencias internacionales que ofrecen trabajo a traductores de todo el mundo. Esto implica el uso de herramientas de traducción asistida (conocidas como CAT Tools), de diccionarios de traducción en línea (técnicos, médicos, etcétera), diccionarios de definiciones en línea y demás bibliografía.

—¿En qué medida el idioma francés muta o adquiere nuevas voces que el traductor debe conocer?

—En el ámbito de la tecnología, la influencia del inglés es notable. Las variaciones de la lengua son innumerables en tanto y en cuanto el movimiento del mercado es ágil y el de las migraciones también. Nada más en Francia, hay mucha influencia de otras civilizaciones que hacen fluctuar el idioma en sus manifestaciones más populares, por lo que el traductor debe mantenerse en continuo contacto con los medios de comunicación tanto escritos como audiovisuales.

—¿Qué grado de influencia creen que tiene el idioma francés en un país como el nuestro?

—Desgraciadamente muy poca, el inglés y su consumismo han hecho que quede muy de lado todo lo que la civilización francesa podría aportarnos en cuanto a arte, cultura y educación.

—¿En qué temáticas en particular y campos laborales trabaja la comisión?

—En la formación del traductor mediante cursos que contribuyen a su mejor desempeño no sólo como traductor sino como intérprete. También se ocupa de organizar actividades de actualización como cursos, jornadas, talleres, etcétera.

—¿Cómo se actualiza el traductor de francés?

—Mediante la lectura constante, no sólo de literatura sino de información periodística, participando de cursos, asistiendo a conferencias, intercambiando información con otros traductores. En la Argentina no hay gran oferta de capacitación para los traductores de francés. Los cursos son limitados. Además la UBA no ofrece posgrados, ni tampoco las demás universidades privadas. El traductor de francés es un poco autodidacta. Con las nuevas herramientas de e-learning provistas por universidades y asociaciones del exterior puede mejorar el acceso a la capacitación en un futuro próximo.

—¿Qué importancia tiene el francés en el mundo actual?

—El efecto de la globalización ha hecho que se celebren acuerdos y contratos comerciales y civiles con países africanos tales como Argelia y Egipto razón por la cual estos países aceptan el envío de toda la documentación pertinente tanto en francés como en inglés. La Comunidad Europea abrió una gran posibilidad a los traductores, ya que todos los textos emanados de los organismos de la UE deben ser traducidos al inglés, alemán y francés. Por un lado es una gran oportunidad para nosotros pero por otro lado es muy difícil entrar en ese círculo ya que la mayoría de las veces se ofrecen las traducciones a nativos de España situación en la que quedan descartados los latinoamericanos.